

Una atmósfera con paz: libros y escuela

Andrés Felipe Lora Gómez

Andrés Felipe Lora Gómez es un joven de rostro aguileño, ojos oscuros y de un tono de piel bastante clara. Nació el 07 de abril del 2004 en Montería Córdoba, es un joven que desde pequeño le ha gustado la literatura, y aun con 15 años de edad siente una gran atracción y un gran amor por los libros como los de:

GABRIEL GARCIA MARQUEZ :conocido como el colombiano ganador del premio nobel de literatura en 1982. JORGE RICARDO ISAACS FERRER: escritor del género romántico de igual manera orgullosamente colombiano y la poesía de MARIO BENEDETTI dice que le hace mover las fibras más débiles.

Le han marcado su trayecto literario y habla de ellos con gran ahínco porque han sido su fuente de inspiración además de curarle de un modo u otras algunas heridas que carga dentro de él.

Andrés vivía con su familia en una vereda llamada la Esperanza, Córdoba, era un sendero, donde la mayoría de días transcurrían con un sol fuerte, arrollador y acogedor, se veían pocas nubes, todo el cielo resplandecía de luz. Un olor a vida que traspasaba los límites de la hermosura, se disfrutaba mucho, porque allí se celebraba todo, la vida, la unión, el deporte, y aquellas festividades que daban alegría, acabando con la peste del miedo que a veces les inundaba, pues el conflicto con las fuerzas armadas era muy grande y habitaban allí muchas amenazas de muerte.

La familia de Andrés estaba conformada por su madre llamada Germeys Jamith Gómez Altamiranda, su abuela Nulys Rebeca Altamiranda Rojas, y su hermana mayor Melisa Lora Gómez. Estaban disfrutando de los bellos días que pasaban en ese paraíso.

Era una familia muy unida, tenían casa propia, cómoda confortable y era impresionante por lo grande que era. En pocas palabras, vivían en buenas condiciones y sin ningún problema con las demás personas.

En su casa tenían una tienda y parte de la tienda era una carnicería, apoyo económico para los sustentos y afanes que trae el día a día. Tiempo después, comenzaron a construir otra casa muy grande cerca de la otra. Para finales del año 2009 la madre de Melisa y Andrés estaba esperando una criatura y como toda madre embarazada se cuidó, hasta que un 01 de julio del 2010 dio a luz a Luis David Lora Gómez que para esos tiempos era lo más bello de la casa.

Un mes después de este acontecimiento tan importante para todos, Germeys Jamith había ido al pueblo al medio día a hacer unas vueltas personales, eran las 06: 55 p.m. Llegó a casa muy normal con un rostro de felicidad como siempre acostumbraba.

Pasados unos minutos, luego de haber cenado, estaban en una reunión familiar, sonrisas van, sonrisas vienen, anécdotas e historias por contar, quizá sin saber que iba a ser el último día de su vida y exactamente a las 8:10 p.m. Llegaron unos hombres, uno de ellos con su rostro descubierto, dejó ver la maldad que traía en su corazón, los demás con pasa montañas muy bien armados se acercaron a la casa donde toda la familia estaba muy tranquila y feliz.

Minutos después la gente de la vereda escucha unos disparos pero no sabían dónde habían sido, después un tío que vivía alejado de la casa llegó y se dio cuenta que habían quedado tres humildes hijos de una gran familia huérfanos y que tanto celulares como ahorros de la estirpe se llevaron con ellos. Esa noche hubo mucho llanto y demasiado dolor y no tanto lo material sino porque se había ido al cielo una gran madre que siempre quiso para sus hijos una buena vida, que ya no podía darles.

Los niños esa noche no pasaron en casa si no donde una tía que vivía a solo unas cuadras, minutos después hicieron el levantamiento del cuerpo y la madre de la señora Germeys Gómez no permitió que le tomaran una sola foto lanzando estas palabras –“respeten el dolor ajeno”. La gente se fue marchando de la casa, por motivos de que en esa vereda los malos comentarios abundaban demasiado. La abuela de los tres niños también en el momento del homicidio fue afectada por una bala. Quien dice hoy en día con los ojos aguados – “nada ni nadie podrá devolverme lo que yo más amaba en la vida aparte de mis tres nietos que me quedan”-.

Cuenta Andrés que meses después la abuela en compañía de los tres nietos viajó al municipio de Carepa Antioquia para comenzar una nueva vida al lado sus dos últimos hijos Blanca Flor Gómez Altamiranda y Nixon Neyth Gómez Altamiranda, quienes ya tienen y han terminado varias profesiones.

Hoy ya han pasado diez años y Andrés Felipe Lora Gómez cuenta con 15 años de edad y ya tiene una gran vida por delante, gracias a su familia que lo ha apoyado para que pueda salir adelante y lograr que sus metas y propósitos se cumplan. También lleva una carrera deportiva por el cual ha podido perder el miedo a las personas por lo que un tiempo atrás había pasado, Melisa Lora Gómez tiene 17 años de edad, a punto de terminar sus estudios para lograr sus profesiones y

comenzar a vivir la vida como se debe, Luis David Lora Gómez el niño que quedó de solo días de nacido, hoy cuenta con 9 años de y cumple sus 10 el 01 de julio. También tiene una gran vida y toda la familia lo motiva para que pueda salir adelante y así en algún momento poderle explicarle lo que sucedió con su madre porque ahora no entendería, él solo piensa en jugar, corretear por todos lados, divertirse y vivir su ingenuidad como lo merece.

A Andrés Felipe se le notan las buenas expectativas para cada año de vida. Viven en una casa en el barrio los Robles, con 7 de sus familiares, personas que casi todas practican las artes marciales (defensa personal), y que están seguras que este es uno de los medios para dejar atrás tanto dolor. El Taekwondo es un deporte coreano que básicamente busca la defensa propia sin usar ninguna arma. Andrés se siente muy agradecido ya que la entrenadora del municipio de Carepa es su tía Blanca, quien lo ha ayudado a salir adelante por medio de esta corriente y es ahí por el cual Andrés ha obtenido 8 medallas de oro, 5 de plata y 3 medallas de bronce, además de conocer ciudades, municipios y por supuesto personas que lo han alimentado de cariño.

Hay días donde Andrés se despierta pensando mucho en su familia y en voz alta narra -“Con la ayuda de Dios y también con todo mi esfuerzo voy a sacar a mi familia adelante para así recompensar todo el apoyo y lo que han hecho por mí”.

Le pregunto también -¿Cómo lo ha ayudado la escuela después de muchos conflictos en su vida?

Me responde que teniendo en cuenta y a pesar de esa amarga historia de vida que vivió un tiempo atrás, la escuela le ha enseñado a no guardar rencor a las personas que un tiempo atrás les causaron daño. Hoy en día le agradece a sus profesores que lo apoyan aún más para salir adelante y tener un buen futuro digno y libre de toda la maldad que lo rodea, ya que desde que llegó al municipio de Carepa continuó sus estudios desde el grado segundo en la Institución Educativa Rural La Provincia, lugar que ha tenido grandes avances en cuanto a la humanización, pues siempre se ha enfocado en el humanismo para formar y educar, acoge a las personas que los demás colegios no saben acoger de la mejor manera. Ya que por circunstancias de la vida han tenido conflictos familiares muy graves y también con las fuerzas armadas. Esas personas llegan allí para pedir un gran apoyo y es que los dejen iniciar nuevamente sus estudios para así cambiar su hábito de vida e ir también por un mejor camino. Andrés lleva ya 8 años estudiando ahí, y hoy en día cursa el grado 10°.

Agradece aún más a su profesora de su materia favorita que es español que le brinda desde que lo conoce todo su apoyo y amor a través de todos los libros que le presta para que no alimente su mente de cosas que no le favorecen en lo material si no que alimente su memoria de todo lo literario y también para que su cuerpo más que soportar ira, tenga felicidad y alegría ya que está muy árido del corazón por toda la tristeza que lo abarca desde un pasado.

La escuela le ha sabido dar a conocer todo lo que un joven como él se merece en la vida para así ser mejor persona de bien e ir por un camino correcto, y también enseñarle al mundo entero si es necesario que a través de una simple venganza que les puede costar la vida no van a reparar tiempo vivido.

Por otra parte, el mayor motivo de él es la familia y más que la familia lo hace más fuerte es su hermano menor Luis David Lora Gómez que por circunstancias de la vida no pudo tener un verdadero amor de madre como todos lo merecen.

De hecho en la escuela en la que estudia Luis David es la misma donde se forma Andrés Felipe, recinto que le han abrazado sus tristezas para regocijarlo en el amor, le han sembrado vida y esperanza por los demás; han tratado de romper brechas de desilusión y desamor por el mismo ser humano, formando en ellos un tejido social que los ha ido transformando poco a poco. Estos ciudadanos sienten hoy en día que los demás lo valoran y lo aceptan con todo lo que llevan por dentro: mucho dolor.

En conclusión, la escuela para él ha sido su mayor motor para poder lograr sus metas y todos sus propósitos que tiene en mente. A pesar de las circunstancias de su vida es cumplir el sueño que su madre tenía en mente para él, que es ser un gran militar profesional y eso es lo que va lograr en memoria de lo que más amaba en su vida.

Hoy incluso, agradece a su profesora de español que la quiere con todo su corazón por cada día estar presente en sus planes de la escuela y a la vez porque lo ayuda en lo que no es capaz de lograr, entender y resolver en su vida diaria. Y es por ella que también hoy en día él es una gran persona y ha podido entender lo que es capaz de hacer y lograr por sí mismo.

Hoy 27 de febrero del 2020, siendo las 5:50 p.m. Andrés, se sienta junto a un parque muy hermoso y tranquilo del municipio de Carepa, y estando lleno de muchos niños junto a sus padres, Andrés solo podía imaginar cómo sería la vida de él al lado de su madre y observando ese cuadro tan conmovedor se le ve nostálgico y pensativo. Andrés cuenta que desde unos años hacia acá ha cambiado mucho

emocionalmente, porque la sonrisa que antes le brindaba al mundo junto a su madre es muy diferente a la que hoy le expresa naturalmente. Sin nadie conocer lo que aún guarda con él.

Hoy en día a pesar de las dificultades que vive nada ni nadie podrá encender esa llama de la felicidad completa que se apagó dentro de él ese 10 de julio de 2010, ese 10 de julio que lo ha marcado para siempre, consciente de eso, aún así, él logra agradecerle a Dios al máximo por todo lo bueno que le ha dado hasta el momento, y también por los errores que le ha hecho corregir en la vida, porque lo han llevado a cambiar de muchas formas y a reflexionar llevándolo a ver las cosas con mejores perspectivas de vida. No es un secreto que en las familias se viven momentos oscuros con situaciones por resolver pero se sabe también que no hay otra mejor manera para solucionar que dialogar, abrir ese corazón que se ha cerrado más de una vez por secuelas de un acaecido vivido. Resolver los conflictos con una palabra asertiva y no hiriéndose verbalmente.

A pesar de que hoy tenga una vida con muchas dificultades cuando sale de la casa al colegio que es lo que acostumbra a hacer, se desprende de todas las malas energías que a veces posee dentro del hogar. Al llegar a la institución, ya lleva mejores planes para ese día y también se propone a aprovechar al máximo las buenas oportunidades que le brindan tanto maestros como compañeros que hacen parte de su vida social.

Les agradece a las personas que hoy pueden más que conmovirse con su historia valorar y aceptar a los demás como son y también con todas las dificultades que carguen con ellos. Ha sido también sensato de que todos los individuos tenemos cargas pesadas por sobrellevar entonces es un ser amable y noble, servicial y atento con los que le rodean.

¡Dejó todo atrás mas no ha olvidado los mejores recuerdos de su pasado!